



Onco-Image :

Cuando la Consultoría en Imagen y la Medicina hacen buen equipo

Aury Caltagirone, AICI CIP trabaja en el primer Centro de Cancerología en Europa desde hace 18 años. Es la primera Consultora de AICI asalariada full-time en hacerlo.

¿Cómo puede una consejera en imagen ayudarme?

Aury : Los tratamientos médicos afectan la imagen de la persona, comenzando por la caída del sistema piloso, (cabello, cejas, pestañas, uñas), así como una sensibilización de la piel, la morfología también se encuentra afectada sobre todo cuando hay toma o pérdida de peso, lo que puede provocar un gran sentimiento de vulnerabilidad en la persona.

Las herramientas propias de la Consultoría en Imagen, adaptadas al medio médico, ayudaran a que con los colores apropiados, los accesorios adecuados, el maquillaje según su rostro y el atuendo según la morfología, permita restaurar la confianza y la estima de la persona que la consulta, ayudándola a tener una actitud positiva durante este proceso.

En efecto los tratamientos médicos provocados por el cáncer, afectan la apariencia dando como resultado una baja « auto estima » de la persona.

Las consultas son dadas, antes, durante y después del tratamiento.

¿Cómo los colores pueden ayudar a sentirse mejor?

Aury : La persona descubre que usando sus mejores colores luce con un mejor aspecto, evitando de esta manera usar colores que hacen lucir su rostro más pálido o fatigado, este nuevo conocimiento sobre sus colores le da una nueva seguridad y la hace sentir bien consigo misma.

Así mismo en este periodo en donde la persona se encuentra fragilizada y baja de energía, el conocer su paleta de colores, le sirve para simplificar sus compras, ahorrándole tiempo y energía, evitándole de esta manera llenar el armario de ropa o accesorios con « colores » inadecuados.

Todos los especialistas que trabajan conmigo y en relación a la imagen:

Aury : La protesista capilar (pelucas, foulards, etc.), la protesista especializada en prótesis de mama, lencería, trajes de baño, etc.), la estilista, la esteticista, la fisioterapeuta, la dieteticiana, el dentista, los centros de talasoterapia, la dermatografa, la modista o diseñadora de modas...y todas aquellas que de alguna manera o de otra se involucran en la imagen y la estética (lista no exhaustiva).

Así como los médicos, para médicos y enfermeras y las asociaciones de voluntarias.

¿Qué piensan los hospitales y las clínicas con relación a esto?

Aury : Lo que hace muchos años podía causar risa, hoy en día encuentra más y más adhesión por parte del cuerpo médico, lo único que « frena » su implantación y su evolución es la falta de recurso económico para ponerlo en ruta.

En mi caso yo soy asalariada de tiempo completo del hospital en donde trabajo, pero para llegar a ello, trabajé durante 10 años como « profesión liberal » y después de todos estos años y mostrando que la Consultoría tiene fundamento, el puesto fue creado. Mi puesto tiene como valor agregado que yo trabajo como Consultora en Imagen y Socio esteticiana.

El aunar estas dos profesiones, tiene como objetivo ayudar al paciente a reconstruir su apariencia, recuperar su identidad corporal afectada por la enfermedad y los tratamientos médicos y a conservar una buena imagen y una alta autoestima mejorando con ella su calidad de vida, estas dos técnicas forman parte de los cuidados globales de la persona.

Una Mexicana en Paris, por Aury D. Caltagirone

De mi país, México, me llevé una de las cualidades más hermosas de él: la generosidad. Algo que aprendí de mis padres, y que he visto en muchas ocasiones a lo largo de mi vida. Así que cuando se me dio la oportunidad de regresar lo que se me había dado y enseñado, puse toda mi energía y mi empeño como voluntaria en una asociación francesa conocida como “Las Blusas Rosas”, que imparte cursos de pintura, manualidades, lectura activa y escucha a los pacientes de un gran hospital de cancerología de la ciudad de Villejuif en Francia.

Anteriormente, había obtenido mi diploma de Esteticiana-Cosmetóloga, en la escuela “International de Esthéticiennes Elysées Marbeuf” a Paris. Y por lo mismo, las personas que se ponían en contacto conmigo en la asociación, me hacían preguntas acerca de la estética, lo que me dio la oportunidad de conocer las dificultades que padecen los pacientes de cáncer y de constatar los cambios que el cuerpo sufre durante los tratamientos, así como la pérdida de confianza y de autoestima.

Me di cuenta que los recursos que se encontraban en el mercado no eran lo suficientemente difundidos para ser adaptados a las necesidades de los pacientes de cáncer. En efecto, los diferentes tratamientos como la cirugía, la quimioterapia, la radioterapia y los tratamientos paliativos, alteran la piel y la hacen más vulnerable. Pero los pacientes no tenían idea de cómo cuidarse durante y después del tratamiento. Además, me hablaban de la sensación de perder su identidad, sin darse cuenta de que lo que se estaba mermando era su imagen, apartándolos de la vida social y quitándoles las ganas de seguir adelante. Siendo mexicana, no fue difícil para mí compaginar bienestar e imagen. Para algunas personas, la belleza o la imagen es sinónimo de superficialidad o de artificio. Pero para mí, es sinónimo de bienestar, de respeto, de autoestima.

De México, siempre tuve en mente estos dos proverbios: “Como te ven, te tratan” y “Como te sientes, te ves”. Si bien no hay que basar todo en la apariencia, hay que saber aprovechar lo que Dios nos dio para resaltar la belleza que tenemos por dentro de manera a darnos y a recibir el respeto que nos merecemos todos. Si nos sentimos bien, queremos vernos bien, y si nos vemos bien, recibimos respeto.

De modo que compartí con mis pacientes mis experiencias personales y mis conocimientos profesionales para ayudarles a verse y sentirse mejor. La pertinencia de sus preguntas y la necesidad de querer obtener respuestas me motivaron a cursar otras capacitaciones, como la tricología o el maquillaje semipermanente, entre otros, para poder responder a todas sus preguntas.

Sin saberlo, Dios me estaba encaminando hacia lo que se convertiría en mi vida ya que en el año 93, la responsable del equipo de las “Blusas Rosas” me puso en contacto con otra asociación “CEW” (Cosmetic Executive Women). Increíblemente, esa asociación tenía como proyecto abrir un salón de estética y proponer un servicio gratis de consulta a los pacientes del hospital. ¡Imaginarán mi sorpresa y felicidad cuando Michelle Meyer, fundadora de la Asociación CEW me dijo: “Es la providencia que la ha enviado!”. Siendo

yo muy creyente, sus palabras tuvieron un fuerte impacto sobre mí y acepté su propuesta de colaborar con ellas, y es así entonces como empecé a ejercer mi profesión con energía y entusiasmo.

Pronto, todas las áreas del hospital se vieron informadas del servicio. Los departamentos de cirugía, radioterapia, quimioterapia y cuidados paliativos empezaron a solicitarlo. Como el hospital se especializa exclusivamente en la lucha contra el cáncer, todos los órganos del cuerpo son tratados. Y la constatación más importante que pude notar es que sea cual sea el órgano dañado y fuera cual fuera la situación vital de la persona, la imagen era la primera que se veía afectada por la enfermedad y los tratamientos.

Siendo la imagen la carta de presentación de cada persona, los pacientes se veían disminuidos en su ser, y por lo tanto se apartaban de la vida social, trayendo como consecuencia frustración y en muchos casos soledad.

Los recursos que podía compartir con ellos no eran suficientes para cubrir con todas sus necesidades y preocupaciones por lo que decidí indagar más y capacitarme mejor para poder ayudarles de la mejor manera. Me interesé más por el estudio del color y su aplicación en la vestimenta (la mayoría de mis pacientes, solo se vestían de negro). De forma tímida, al principio, mis pacientes empezaron a usar color y viendo que ese método era acogido con entusiasmo y con gusto, entendí que la apariencia jugaba un papel importante en la mente de los pacientes cuya energía se veía recuperada.

Sin embargo, siempre me han dicho: “si vas a dar, no des a medias”, por lo que seguí buscando la o las capacitaciones que podrían ser útiles y encontré mis primeras respuestas en el estudio del Consejo en Imagen Personal y Profesional. Necesitaba encontrar ese toque, ese algo que hacía de cada persona un ser especial y único, para no solamente ayudar a los pacientes a recuperar su energía sino también para ayudarles a encontrarse y levantar su autoestima.

Al volverme Consejera en Imagen, aprendí nuevas técnicas, basadas en la morfopsicología, método que toma en cuenta la personalidad y la identidad única de cada ser. Adapté esos nuevos conocimientos al ámbito hospitalario para crear una consulta sobre medida, cosa que fue todo un reto ya que cada persona me solicitaba por asuntos muy diferentes. En ese tiempo, el Consejo en Imagen solo estaba dirigido a una élite, y eran muy pocas las escuelas que capacitaban sobre ese carrera. Pero viendo los resultados positivos sobre la gente que gozaba de buena salud y que por lo tanto no necesitaba “aparentemente” recuperar su autoestima, deduje que sería un método de gran ayuda para la gente que si lo necesitaba.

La consulta se enriqueció utilizando a las pelucas y otros turbantes ya no como prótesis, sino como accesorios de belleza. Las consultas se tornaron pedagógicas y lúdicas, por lo que las personas participaron cada vez más y más en las consultas, pasando la voz, y empezaron a hacer más preguntas sobre trajes de baño, sobre las prótesis mamarias y sobre todos los elementos que constituyen la imagen. Finalmente, la imagen y sus complementos y los tratamientos de belleza (como los faciales, manicure, maquillaje y en algunos casos depilaciones), formaron parte integral de mi consulta.

Dios siguió marcándome el camino y en el 2005, se me presentó la oportunidad de regresar como profesional a mi tierra gracias a la invitación del Grupo Miguett, (empresa líder en la rama estética), para exponer mi trabajo. Para mi gran sorpresa, me di cuenta

de que en México aún no existían ese tipo de consultas. Algunas colegas cosmetólogas me contaron que les había tocado acompañar a amigas o familiares porque no se contaba en los hospitales mexicanos con esas consultas.

Regresé a Francia con la cabeza llena de proyectos y la firme intención de poder retribuir parte de mi experiencia al país que me vio nacer. Debido a que una formación es necesaria desarrollé una metodología de trabajo y una formación bajo la firma Onco-Image Consulting®.

La oportunidad se me dio cuando Carolina Bejar, colega y amiga AICI me puso en contacto en 2009 con Claudia García, Consultora en Imagen, quien había comenzado a interesarse en las personas afectadas por un cáncer de seno. Debido a la poca información que se tiene sobre el asunto, con gusto acompañe a Claudia a través la escritura de una guía de belleza y le di todo mi saber y mis contactos en materia de imagen y de estética, para que ella pueda ejercer este noble trabajo con las personas enfermas por una cáncer de seno. En agosto del 2010 fui invitada por el Grupo Garbbez Consulting para formar a un grupo de asesoras, constituyendo así la primera Red en México de Consultores en Imagen Oncológica.

Gracias al “Plan Cáncer” promovido por el Presidente de la República Francesa, la estética y la imagen son parte integrante de la calidad de vida de los pacientes. De manera a dar, a hacer conocer este avance, he sido invitada a exponer mi trabajo en conferencias y congresos, en Francia como en el extranjero, sensibilizando así al cuerpo médico.

También, me he dedicado a promover en diferentes asociaciones reagrupando Consejeras en Imagen las formas de hacer llegar este recurso a las personas enfermas. Cada nuevo día es una nueva oportunidad de poder hacerle llegar a más gente este tipo de ayuda y con ese objetivo, colaboro con revistas especializadas, dando consejos en estética e imagen no solo para los pacientes de cáncer, sino también para las personas de la tercera edad o con poli artritis reumatoide, para las cuales desarrollé una guía de belleza.

Regresando a mis inicios en esta profesión y en agradecimiento a las “Blusas Rosas” que dieron un giro inesperado a mi vida, sigo apoyando a diversas asociaciones contra el cáncer, así como participo cada año a la carrera por la vida en el mes de octubre dedicado al cáncer de seno.

.....
Aury D. Caltagirone, AICI CIP

Consejera en Imagen Personal & Profesional

Certificada Color Me Beautiful

Socio Esteticiana CODES

caltagirone@igr.fr

Puntos clave:

- Pionera de la adaptación de la “Consultoría en Imagen Personal & Profesional” al ámbito médico desde hace 18 años en el Instituto de Cancerología Gustave Roussy, primer Centro Europeo en Oncología.
- Creadora de la formación “Consultoría en Imagen Oncológica”©, bajo la marca Onco-Image Consulting® implementando la primera « Red de Consultoras en Imagen Oncológica » para México, realizado en la ciudad de Guadalajara., Jal.
- La adaptación de la Consultoría de Imagen en el medio hospitalario, nació de la necesidad de los pacientes jóvenes y adultos, hombres y mujeres tratados en Cancerología, de tener un recurso que les ayudara a contrarrestar los efectos de una intervención quirúrgica invasiva, la radioterapia y los efectos

secundarios de la quimioterapia como la caída del cabello, cejas y pestañas, alteración de las unas, fragilidad de la piel, modificación del cutis, así como cambios de la morfología facial y corporal. En efecto, los diferentes tratamientos como la cirugía, la quimioterapia, la radioterapia y los tratamientos paliativos, alteran la imagen así como la piel y la persona se vuelve más vulnerable.

- Siendo la imagen la primera carta de visita, la persona enferma queda profundamente afectada en la percepción que ella tiene de sí misma, la Consultoría en Imagen aunado a los cuidados estéticos ayudan a la persona a pasar esta prueba de la mejor manera.

- La Consultoría se lleva a cabo de manera individual o en talleres de máximo 6 personas, teniendo desde sus principios una buena respuesta de las personas que utilizan este recurso.

- Cabe señalar que al principio, el personal médico no tomaba esos métodos muy en serio y lo veía como una diversión, hasta que reconoció el impacto positivo en los pacientes. De esta constatación hoy en día, ciertos hospitales, clínicas y asociaciones en Francia como en el extranjero, se han dotado de Profesionales en materia de Imagen y Estética que lleven a cabo ese tipo de Consultas.

- Después de haber trabajado diez años en profesión liberal en el mismo hospital y habiendo demostrado los beneficios de la “Consultoría en Imagen”, mi puesto fue abierto en 2003 remunerada a tiempo completo para beneficio de los pacientes antes, durante y después de los tratamientos medicales y forma parte del apoyo global puesto a disposición de los pacientes.

- La metodología de formación así como la guía que retrasan los consejos y técnicas, se encuentran registrados y protegidos.

- Próximamente el libro basado en la guía estará al alcance de las personas que se encuentran en tratamiento por un cáncer.